



## El que persevera triunfará

*"¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo gana el premio? Corran, entonces, de manera que lo ganen. Los atletas se privan de todo, y lo hacen para obtener una corona que se marchita, nosotros, en cambio, por una corona incorruptible" "El que persevera hasta el fin, se salvará" (1Cor 9,24-25; Mt 24,13)*

**P. Ricardo E. Facci**

El otro día un amigo español contaba una situación que se da en la caza del zorro, en relación con los perros protagonistas de la acción de dar alcance al zorro. En España se realizan campeonatos que se denominan "la caza del zorro". Un zorro comienza a escapar tomando la delantera, y los perros tratan de alcanzarlo para cazarlo. Lo curioso es que los perros que van detrás, más rezagados, son los primeros en cansarse y abandonar. La causa es que pierden de vista al zorro y el hecho de no tener a la vista su objetivo hace que claudiquen. Los perros que van en la vanguardia perseveran y no abandonan. Más aún, parece que éstos no se cansan. Tienen a la vista de modo permanente su objetivo.

Esta experiencia puede aportarnos para evaluar la perseverancia desde dos puntos de vista. Uno, en el sentido de que quien no tiene claro su objetivo y lo asume como primordial en su vida, difícilmente perseverará. El otro, cuando los que perseveran son los primeros en lanzarse a la carrera y los que vienen después no continúan la senda, lleva a cuestionar, si aquellos son lo suficientemente transparentes y motivadores, como para que los que posteriormente iniciaron el camino, puedan ver de modo permanente el objetivo.

Siempre insisto en la necesidad de no perder de vista el norte, esto es, el objetivo fundamental de la vida. En el objetivo se incluyen varias metas, búsqueda de logros, no todos del mismo valor, pero que hacen a las cosas importantes de la vida. El problema está en tener claro el norte. Hacia dónde vamos. Para esto, es necesario que cada uno sea una brújula, siempre mirando hacia lo fundamental. En cambio, si uno es veleta, aquella que los diversos vientos la dan vuelta hacia donde quieren, se corre el riesgo de dejarse llevar fácilmente por las diferentes propuestas del mundo, por la avalancha de doctrinas que invaden las mentes de las personas, la inocencia de los jóvenes, el corazón de las familias. El mundo tiene como atractivo una serie de luces que atrapan, ilusionan, hacen que uno se pueda evadir de las exigencias de la vida, del amor, de la convivencia humana; pero esas luces se desvanecen y apagan muy pronto. El mundo llena el corazón, pero con cosas vacías.

Además, desde la realidad que los diferentes vientos dan vuelta la veleta, existe la tendencia a lo nuevo, parece que las novedades se imponen sobre las opciones de los seres humanos. El modo de perseverar no pasa por estar cambiando permanentemente de objetivo. Es como si alguien siembra su campo en función de las cotizaciones de los cereales. Hoy tiene buena cotización el maíz entonces lo siembra, mañana el trigo entonces siembra éste, pasado el girasol, luego soja... ¿Cosechará algo? Evidentemente que no. Los cristianos no están exentos de caer en los vaivenes que generan diferentes propuestas. Lo nuevo atrapa. Pero los frutos llegan cuando se hace una opción de modo permanente, y con paciencia se trabaja por el crecimiento, por el cuidado que implica cada aspecto del camino hasta alcanzar el Reino. Si se camina tras una luz que nunca engañará es porque se está siguiendo a Jesucristo. Y si Hogares Nuevos es el medio que me hace seguir a Cristo, por qué cambiar o abandonarlo. Enriquecer siempre es bueno. No cerrarse en un medio determinado, también es bueno. Lo pongo como ejemplo en el sentido de esas personas que siempre están detrás de la novedad del mundo, y tiene el mismo espíritu en el ámbito eclesial. A veces pasa en la búsqueda de encontrar el sacerdote a la propia medida, la comunidad parroquial que me reconoce, o el espacio donde pueda proyectar plenamente el "yo". Recuerdo un matrimonio que llegó a Hogares Nuevos después de estar en otro movimiento, y antes en otros medios de evangelización; durante un tiempo funcionó, pero cuando se le exigió con el evangelio, se encaminaron a otra actividad. Mientras el "yo" tiene espacio se "mantienen" en una pseudo-perseverancia, pero a la hora de la vivencia del evangelio se claudican. Otros, con hermosos propósitos pero al primer obstáculo claudican. Aparece el ser veleta.

Ser brújula que tiene claro su norte es el modo de nunca bajar los brazos, avanzar siempre hacia adelante. Quien tiene claro sus objetivos no se cansa, su rostro irradia alegría, tiene fortaleza ante las adversidades, sabe caminar hacia la meta. Por no perder la meta es un buen compañero de camino hacia el objetivo.

Por otro lado, decíamos que uno puede cuestionarse cuando los primeros siguen tras el objetivo, pero varios de los que emprendieron posteriormente el camino dejan de correr tras la búsqueda de alcanzar la meta. Es decisivo cuestionarse el por qué. Lo más importante es preguntarse si uno es transparente para que los demás no se queden en

una visión recortada por la presencia de uno mismo. Es fundamental que todos vean a Jesucristo. Cuando es uno mismo el que se proyecta, a los demás les pasa como a los perros que van desde atrás y lo único que ven es perros corriendo adelante de ellos, por lo tanto, al no divisar al zorro, "deducen" que no tiene sentido continuar la carrera.

En segundo lugar, es muy importante plantearse quienes tienen la delantera, las responsabilidades mayores, hasta dónde se motiva de palabra y de testimonio, a quienes vienen detrás, para que puedan mantenerse en el camino de la perseverancia tras de Cristo. No sólo motivar con metodologías innovadoras, sino especialmente, con un entusiasmo que surge desde un corazón enamorado y comprometido con Jesucristo. Lo mismo, existe un riesgo grande, por parte de quienes han crecido, de exigir idéntico crecimiento a los que vienen detrás. La paciencia que el Señor tiene con nosotros la debemos tener con quienes son nuestros compañeros de ruta.

Perseverar es todo un desafío para quien tenga claro su norte, los objetivos de la vida. Pero también es un gran desafío ser instrumento de perseverancia para los demás. Esta es una gran responsabilidad, que no admite excusas, pero si mucha "rodilla" para pedirle al Señor la gracia, su fuerza, para irradiar un profundo testimonio indicador del objetivo por el cual corremos, una meta trascendente, incorruptible, infinita: el amor de Dios abrazado eternamente.

### **Oración**

Señor Jesús,  
perseveraste hasta el fin,  
no claudicaste en el cumplimiento del encargo del Padre,  
ni siquiera a la hora de la mayor dificultad, la cruz.

Tu perseverancia te condujo a la corona incorruptible,  
fuiste el atleta de Dios, te preparaste con todo el empeño,  
con el esfuerzo que te hizo sudar sangre,  
para pagar el precio que implicaba el rescate del hombre y salvarlo.

Esta salvación, Señor, nos abrió las puertas a la tan soñada posibilidad de eternidad,  
que el ser humano tanto anheló en el recorrido de la historia de la humanidad,  
y hacerla realidad tiene un solo desafío: perseverar.

Danos la gracia de no claudicar jamás, que seamos perseverantes,  
que asumamos la responsabilidad de quienes esperan de nosotros  
el aliento, el testimonio, el optimismo, la seguridad del "norte",  
para poder perseverar y así encontrarnos todos unidos en el Cielo, meta de todo cristiano. Amén.

### **Trabajo Alianza**

- 1.- ¿Tenemos claro que los objetivos de nuestro matrimonio para ser logrados necesitan perseverancia?
- 2.- Además, ¿somos conscientes que para alcanzar el cielo es necesaria la perseverancia?
- 3.- ¿Contagiamos a nuestros hijos el deseo de perseverar tras de Cristo?
- 4.- ¿Nos sentimos responsables de la perseverancia de nuestros hermanos de la comunidad de Hogares Nuevos?

### **Trabajo Bastón**

- 1.- ¿Nuestra comunidad es un ámbito que ayuda a que los miembros se sientan motivados a perseverar para no claudicar en el camino de seguimiento de Cristo?
- 2.- ¿En qué debemos crecer en este sentido?
- 3.- Especialmente, ¿cómo ayudamos a los matrimonios que se van integrando en la comunidad a que tengan claro el norte, que es Cristo? ¿Cómo ayudar a que todos sean brújulas y no veletas?

Para agendar y reservar lugar: **Peregrinación a Jerusalén y Jordania, 21/2 al 3/3 del 2020**. Cupos limitados.  
Oremos por las vocaciones consagradas y sacerdotales en la Obra Hogares Nuevos.

La Obra Hogares Nuevos felicita a la Diócesis de Orizaba (México) por el empeño, trabajo, organización y generosidad para que el IX° Congreso Internacional de los Hijos de Hogares Nuevos sea un verdadero éxito.  
Oremos para que todo lo sembrado de muchos frutos en el corazón de los jóvenes.